



FRANQUEO
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

FRANQUEO
CONCERTADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

DIRECTOR: D. CLAUDIO LUANCO

ADMINISTRADOR: D. ETELVINO MENDEZ

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN	SE PUBLICA LOS DÍAS	Anuncios á precios convencionales
España un trimestre. ptas. 1'25	10, 20 y 30	No se devuelven
Extranjero » » 2'50	DE CADA MES	originales aun cuando no se publiquen

NUESTRA AGRICULTURA

Comprendemos que no es descubrir ningún Mediterráneo asegurar que España es primero y sobre todo un país agrícola. Es el carácter que distingue principalmente a los pueblos del mediodía de Europa, y se lo impone de una manera especial la feracidad del suelo, aparte de su clima. El hombre vive primeramente del suelo, que es el que le proporciona sus alimentos; después desciende al subsuelo, bien porque aquél sea estéril y precisa de recursos para subsistir a su subsistencia, ya para aumentar sus riquezas y rodearse del mayor número posible de comodidades. El equilibrio de los pueblos, cuando disfrutan de un suelo fértil y de un subsuelo abundante en minerales, consiste en distribuir convenientemente su actividad entre uno y otro y las industrias consiguientes, en forma que la agricultura no se vea jamás aniquilada ni reducida por la industria, ni que aquélla, después de asegurar el mantenimiento del país, contenga y robe brazos a ésta, siempre que sus productos en el mercado rindan más ventaja que los productos de la tierra. Así es cómo los pueblos crecen y prosperan, y se ven a cubierto del hambre y sus horrores, de sobrevenirles determinadas contingencias. Estalla una guerra v. gr. ¿subviene la agricultura a las principales necesidades? pues ya no hay que sobrecogerse por un bloqueo. Inglaterra en esta ocasión, si el cerco

que pretenden establecer los alemanes en torno de sus sus islas fuere de tal eficacia que cortara toda navegación a ellas, no tardaría en sufrir de un modo insostenible los efectos del asedio. ¿La razón? Es obvia: por aprovechar mejor los pingües rendimientos de su industria, abandonó en gran parte el cultivo de sus tierras, colocó, por así decirlo, el subsuelo sobre el suelo, y ahora soporta difícilmente el peso. Una despesa bien repuesta permite largas esperas.

Esto no nos acontecería en España de ser los Gobiernos debidamente previsores, como afirman que no ocurre en Francia, donde la agricultura es próspera y floreciente. Nosotros nos hemos dedicado preferentemente a remover la tierra; nos presta más la luz solar sobre la superficie y la apacibilidad de la aldea, que las sombras en sus entrañas y la agitación y batahola de las fábricas, y de tal modo supera en nuestra nación la agricultura a la industria, que según trabajos estadísticos recientes, bastante imperfectos aún, viven de los beneficios y cultivo de la capa productiva, cuatro millones y medio de personas, mientras que a la industria se dedican únicamente novecientas mil, ascendiendo los rendimientos agrícolas á la respetable suma de 5.000 millones de pesetas.

Aquí asaltan la mente y pugnan por salirse por los puntos de la pluma acres censuras y amargas reflexiones. ¡5.000 millones de pesetas el producto total de nuestro suelo! ¿Qué número representaría el importe de esa producción si nuestros campos, tan feraces de

suyo, fuesen trabajados con arreglo al progreso y conocimientos modernos? En general puede decirse que están entregados á sus propias fuerzas, y aun no sabemos si añadir con la rémora de la rutina, planta perniciosa, que vegeta en ellos esterilizándolos o desvirtuándoles su substancia.

No estará exento de culpa el labrador, que no quiere hacer su vista a la luz de los adelantos de su profesión, pero la mayor responsabilidad pesa sobre los Gobiernos, que se empeñan en ser con su desidia y apatía atraso de los campos, rémora de la vida y enflaquecimiento o agonía de la nación.

Parola

¿Se decía, y aun aseguraba, que el ilustre hombre público D. Antonio Maura, sustituyendo el carácter público por el privado, después de aquel mal paso que en su concepto le jugara su lugarteniente Dato, había resuelto meterse en su casa y entregarse sin sobresaltos ni cuidados a disfrutar del cariño sincero, fecundo en goces nuevos y puros, de la familia?

Arrepiéntanse de haber sido cándidos una vez más. Sino ¿qué quiere decir el mitin que se celebrará el 20 en el Teatro Real, para cuya importancia y trascendencia vienen trabajando sin tomar aliento los mauristas, llamando de provincias correligionarios y correligionarios, y cuyo acto principal será el discurso que pronuncie D. Antonio?

D. Antonio no ha muerto. Si Dato le toma el pulso, estamos seguros de que ha de quedar asombrado de la fuerza con que le late todavía. Es un roble, y como decía Mella, de los pocos corpulentos que van quedando en la planicie desierta de la política.

Ahora que sí, sus bellotas probablemente no volverán a sostener rebaño ninguno. Deleitara aún el rumor de su ramaje; si suena recio, producirá inquietudes, como seguramente las ha de despertar, somos muy impresionables los españoles; se aplaudirán y volarán sus palabras, pero es también la única complacencia que le queda a D. Antonio, la del ruido. ¡Pensar otra cosa!

Para seguridad de juicio en este punto, nosotros ofrecemos un medio: mirarle la cara a Romanones. ¿Está tranquila? Pues no asustarse; él sabe perfectamente cómo le ató. Y si sobre la tranquilidad campea su sonrisa mefistofélica, decididamente echarse a dormir; es firmísimo que no se hundirán las esferas.

Esto no quita, como ya indicamos, de que sus palabras se comenten, suenen bien en Francia o Alemania, según favorezcan a una u otra, se lleven y se traigan y nos sirvan de tema de conversación por unos días. Caso de que tal o cual espada de renombre, Vicente I, por ejemplo, no dé una de esas estocadas sorprendentes, que hundan en aplausos los tendidos, le hagan acreedor a una de las orejas del bicho y a sa-

carlo en palmas o en hombros de la plaza; porque entonces ¡adiós discurso!. no sale del recinto del Teatro Real, que siempre ha merecido más importancia un «toma» que «dos te daré».

Que es todo lo más que puede hacer ahora don Antonio, amagar, decir «cuando yo vaya»..., aunque él esté seguro de que no volverá. Hay idas que no tienen vuelta. La de la muerte es una.

Únicamente que no es él solo a cerrar el ojo. Al morir él, le acompañan a la tumba otros muchos. Sansón sucumbió con todos sus filisteos.

Y éstos son los que se rebelan a la muerte; son jóvenes y no quieren renunciar a la esperanza; alimenta cada cual su aspiración y al lado de nadie como a la sombra de D. Antonio podrían realizarla. En los demás grupos, ven ocupado el puesto de sus ilusiones.

Y aquí tienen nuestros lectores por qué sale don Antonio de casa, le sacan; como anciano, quiere engañarse de que es por amor a su persona, les considera soldados de sus ideas, y probablemente que no pasan de ser soldados de sus concupiscencias, cada cual de las suyas. Pero él ve que le aclaman y va allá.

Seguramente que ha de estar soberbio; el sentimiento es una fuente de inspiración magnífica, y él tiene heridas, heridas que no habrán cerrado probablemente y que han de exaltárselo. ¿Arremeterá contra Dato? Hoy puede hacerlo; falleció Moret y no se presentará a recordarle su *implacable*.

A consecuencia de ella, Moret murió en el desierto.

En el desierto está Maura. Sobre él, como sobre Moret, ¿pesará alguna *implacable*?

Esto puede decirlo el Conde D. Alvaro de Figueroa.

T.

Junta local cervantina

Todos sabemos quien fué Cervantes, el insigne Manco de Lepanto y prodigioso autor del *Quijote*. Sería una verdadera vergüenza de nuestra raza que existiese un solo español ignorante de aquel genio portentoso, que con las maravillas de su lenguaje y las creaciones incomparables de su imaginación proporcionó tan deliciosas horas de instructivo solaz... puede decirse que a la humanidad entera, pues que en todas partes es leído y celebrado. Cumple el 23 de Abril de 1916 tres centurias que pagó su tributo a la muerte, y con tal motivo España entera, y con España todos los pueblos que con su civilización, allende el Atlántico, recibieron su encantadora y majestuosa lengua, hecha, según expresión de uno de sus más grandes monarcas, para hablar con Dios, celebrará en esa fecha, fastuosa, regiamente, el tercer centenario de su fallecimiento, que regia fué la figura de Cervantes en

el opulento campo de las letras patrias, ya que se encumbró en ellas a la cúspide de la realeza.

Castropol, nuestra humilde y pequeña villa, que no obstante estas modestas cualidades, se agiganta ante la consideración de que de ella fué oriundo aquel Maestro eximio, que admiró al mundo del saber con su estupendo talento y constituye en nuestros días la gloria literaria más preclara, D. Marcelino Menéndez Pelayo, y de que también tuvieron en ella su cuna, otro sabio de merecido renombre en las ciencias naturales, principalmente en la Física y Química, D. José Ramón Luanco, y aquel marino insigne, talento náutico y soldado denodado D. Fernando Villaamil, que cubrió con su gloria y lo transformó en triunfo el desastre de Santiago de Cuba, perpetuando hoy sus hazañas en nuestro Parque el monumento nacional erigido a su memoria; nuestra villita, repetimos, haciéndose eco del deseo de la nación y cumpliendo las disposiciones de la Presidencia del Consejo de ministros, ha constituido el 18 de los corrientes su Junta local para contribuir en la medida de sus fuerzas a la celebración de dicho centenario, formándola los señores siguientes:

- D. Ramón Prieto Fernández, Alcalde.
 » Juan Cordero Díaz, Párroco.
 » Jesús Bárzana Fernández, Maestro de esta villa.
 » Claudio Luanco y Riego, Director del CASTROPOL,
 » Odón Colmenero y Saá, Juez.
 » José Domínguez Amoedo, Registrador.
 » Miguel García Teijeiro, Cronista local.

Deseosa la Junta de imprimir mayor lucimiento al acto o actos que acuerde celebrar, decidió unir a sí, en calidad de Adjuntos, a los señores siguientes:

- D. Perfecto Alvarez, Abogado y Juez municipal.
 » Máximo Cancio, Abogado y Presidente del Casino.
 » D. Eugenio Pérez Cancio, Notario.
 » Inocencio Pardo Lastra, Subinspector Médico de Sanidad militar.
 » Segismundo Pérez García, Notario.
 » Ricardo López Fernández, propietario.
 » Mario L. Acevedo, Abogado.
 » Laureano L. Acevedo, industrial.
 » Angel Durrif, Farmacéutico.
 » Enrique Martín Guerra, Abogado.
 » Victoriano García Paredes, Abogado.
 » Inocencio Cotarelo Rogina, Párroco de Figueras.
 » Jerónimo Méndez de la Torre, Procurador.
 » Celestino Muíña, Primer Teniente Alcalde.
 » Ramón García González, Licenciado en Filosofía y Letras.

N' a primavera

Chuí choorrlichichí chuí chuí. Tal n' as ramas que asponxarse comenzan con as foyas, con gorgorius del tembloroso papo os páxaros se alegran y alborozan.

Eu párome a escuitarlos; gozo el mundo

condo d' un árbol n' el piquín se pousan y siguen barbayando os sous cantares, precioso chorro de graciosas notas.

¿Qué yes da tal contento? Pois veredes:

Aló, n' os alt' os picos, x' se borran as neves del inverno, os frutales compoinse con a flor, tamén asoman n' a yema que se entreabre, plegadias, bordeadas de piquius, as tiernas foyas, el herba crece, xa s' olen os perfumes, corren del río as buliceiras ondas, el sol calenta y recubriendo os surcos, que rompéu del arado a rexa corva, van fieros os trigales, prometendo hencher el forno de abultadas tortas.

Como vedes, a escape xa se acercan os tempos en que a vida se renova; y sie todo alegría por el mundo, y el cielo sobre el campo apenas chora, el paxarín, quie música, ¿queredes que se amurrie y se cerque de congoxas? Non, el paxarín gorjea; canta al alba, n' as horas de calor baxo d' as foyas, y aló n' a tarde, al esconderse el sol, y cálese al baxar d' a noite a sombra. El páxaro evos música; ademáis ahora que del monte xa se borran as neves, vanse as nubes, rie el cielo y de foyas os árboles se adornan, él anda entretenido por as ramas buscando un hueco escondidín n' a copa ¿Pra qué? Non afanarse, xa muy lougo cen paxarius vos lo dirán de sobra, cuando cantando el chuí choorrlichichí saquen del níu as cabecias novas.

Farruco. •

El primer vaso

La tarde brindaba; algunos nubarrones atravesaban el espacio, impelidos por el vendaval, cuyo soplido era tibio y agradable, pero no le quitaban al sol de lucir con esplendidez ni inquietaban con amagos de lluvia. Martín se decidió, pues, y abandonó su casa.

A los pocos pasos, oyó a sus espaldas:

—Adiós, Martín; dejás el agujero ¿eh?

Martín miró atrás y exclamó:

—¡Hola, Merluza! Tú también a dar tu vueltecita por ahí ¿no es eso?

—¡Hombre, no! Entiendo la vida de distinta manera que tú. A mí me gusta más colear dentro de una cuba de buen vino, o que el vino colee en mí, que andar paseándome al sol como los lagartos. Maldito si entiendo qué satisfacción podéis encontrar en ello.

—Es saludable, Merluza.

—No; eso es tonto. Lo saludable es meter por el

garguero y remojarse en vino como las sopas. Esto es lo delicioso.

—¡Cómo las sopas! Por eso después les apetece tanto a los muchachos—observó sonriendo Martín.

—No soy yo, hombre; es la mona—contestó riéndose también Merluza.

—Pues es preciso que te corrijas—insistió Martín—Hoy te vienes conmigo de paseo y seremos dos lagartos.

—Eso será otro día. Hoy me acompañas tú a la taberna y seremos dos merluzas.

—Vete entonces solo—replicó Martín—nada tú en vino que yo me bañaré al sol.

—Te aseguro—afirmó Merluza—que no te ha de tostar hoy ni poner moreno. Tienes que acompañarme sin excusa. Aborrece el vino si te place, ese licor que viste de púrpura como los reyes y que en mi estómago es salud y en mi cerebro luz y alegría; pero sé yo, que te conozco los puntos flacos, que no vas a despreciar un manjar por el cual te *pirras*. Todos los años, el domingo de Pascua, se arreglan callos en la taberna del Chupa; tiene la mujer unas manos que nacieron sólo para ellos; hay que probarlos para saber que es gloria. Si el vino te sentare mal, no lo cates; todo será que mi mona valga por dos; pero... ¡por Dios!, no rechaces un bocado que se come con miel en el paladar y angustias de dicha en las entrañas. ¿Qué? ¿Dije algo? ¡Bien sabía yo lo que te colocaba debajo del hocico!

Martín se sintió tentado por aquel condumio, que siempre que se lo nombraban le ponía cosquillas insoportables en el paladar, y demostró fluctuar entre el doreo y la repugnancia que le producían las tabernas. Merluza, que era experimentado en estados de ánimo, lo dió ya por vencido y acabó de ganárselo con estas palabras:

—¡Callos, Martín, callos! Con su por qué de jamón y su cuánto de chorizo, y arreglados por la mujer del Chupa. Esto da más salud que tres tardes, una tras otra, de sol.

Martín no supo resistir y se dejó guiar por Merluza, que iba diciéndose para sus adentros: dad en cada hombre con su resorte y lo haréis vuestro; hoy será Martín quien suelte las pesetas.

La taberna del Chupa estaba a los dos pasos; de dos zancadas, pues, se pusieron en ella. Martín penetró con el rostro encendido; Merluza con la naturalidad y franqueza del hábito.

—¡Merluza!—le dijo Martín—pide un cuarto aparte, donde estemos solos.

—¡Descuida!—le contestó, y dirigiéndose al Chupa, le dijo:

—Este es un novato que se estrena hoy; mira de asegurarlo: vino de primera, y callos, los de la espuma. Como recibe hoy el primer baño tabernil, experimenta sonrojos y desea una habitación aparte; proporciónanosla, pues.

El tabernero lo hizo así; no deslumbraba por sus

dimensiones y aseo, pero los aislaba del resto. En breve aparecieron sobre la mesa los callos y el vino.

—A nuestra salud—exclamó Merluza, tomando lo primero un trago.

—Que nos presten—agregó Martín, engullendo la primera cucharada.

—¿Qué tal?—le preguntó Merluza—¿Son lo que te dije?

—¡Incomparables!—le contestó.

Después ambos se entregaron a la grata tarea de hacerles los honores. Martín no les daba más compañía que el pan; su amigo quería hacer bueno su apodo, a cada bocado un trago, para que resbalasen sobre sus verdaderos railes, según tenía por costumbre decir. Le molestaba, sin embargo, que no fuese fructuoso su ejemplo y le habló a su camarada de esta suerte:

—El verdadero paladar de los callos, Martín, está en el vino; comerlos sin él, es tomar café sin azúcar ni ron. Déjate de prevenciones, el vino es insuperable y una cosa es beber y otra emborracharse.

—Probémoslo, pues. Despacharé este cuarterón. Es el primer vaso que trasiego en la vida.

—¡El primer vaso!—prorrumpió asombrado Merluza—¡A pique estaba este hombre de morir sin probarlo!

Dice un adagio «que todo es comenzar». Martín tomó el primer vaso, el picor y la charla del compañero le animaron al segundo, e insensiblemente fueron sucediéndose los sorbos.

Al otro día despertó Martín. ¡Qué tenía? Su cuerpo estaba molido, quebrantado, ni más ni menos que si los duendes hubiesen jugado con él aquella noche. La garganta... aquello era una ascua, le pedía agua a voces. De ánimos, no hablemos, no los sentía sino para quedarse en cama. Miró al despertador y el despertador ni estaba ni sonaba; se fijó en el suelo, y lo vió en él, hecho añicos el cristal. Las sillas también estaban fuera de su sitio, revueltas, algunas derribadas y perniquebradas más de una. ¿Qué había pasado allí? Llamó a la mujer y se le presentó tímida, llorosa, con la aflicción en el rostro, y éste hinchado, cubierto un lado con el pañuelo. Martín, como si recobrase en un instante todas sus energías, le preguntó en un tono imperativo:

—¿Qué te pasa? ¿quién te ofendió?

—¡Tú!—le resgondió ella con amargura.

Martín se cubrió, lleno de vergüenza, el rostro con las sábanas. Recordó a Merluza y abominó de él. Iba a formular un juramento, cuando sintió las manos de su esposa que le retiraban las sábanas.

—Te perdono—le dijo—pero no volverás. ¡Por tus hijos, Martín!

—¡Por mis hijos, por tí y por mí dignidad—le juró Martín.

M.

El pueblo del porvenir

Yo quiero un pueblo que alegre,
 Con gracia y con perspicacia;
 Que lo que derroche en gracia
 Su trabajo lo reintegre.
 Yo quiero un pueblo que crea
 En Dios y que á Dios adore;
 Pero que trabaje é implore
 Sin cesar en su tarea.
 Yo quiero un pueblo que cante
 Y que alegre sus talleres
 Yendo allí con sus mujeres
 Y sus hijos por delante.
 Quiero un pueblo noble y bravo
 Que trabaje porque debe;
 No que en el trabajo lleve
 El yugo vil del esclavo.
 Quiero un pueblo que enamore
 Cantando, y que se instruya;
 Que fabrique, que construya
 Que maniobre y que labore.
 Quiero un pueblo que trabaje
 Y en su casa no se aburra;
 Que investigue, que discurra
 Que lea y hasta que viaje.
 Quiero un pueblo con labranza,
 Con industria y con caminos,
 Por donde anden sus vecinos
 Con holgura y sin holganza.
 Quiero un pueblo con ciudades
 Donde tengan por recreos
 Institutos y Museos,
 Sociedad y Sociedades.
 Quiero un pueblo de aptitudes
 Capaces de iniciativas,
 Cristianas, serias y activas
 Y de cívicas virtudes.
 Pueblo, en fin, con las ventajas
 De las prácticas modernas,
 Con más granjas que tabernas,
 Con más virtudes que alhajas,
 Sin viles pasiones bajas:
 Sin resabios ni secuelas,
 Con más libros que barajas,
 Más aperos que vihuelas;
 Con muchísimas escuelas
 Y poquísimas navajas.

Z.

(De «Villaviciosa Hermosa»).

DEL PARTIDO

TAPIA

PIROPOS TAPIEGOS

¡Meditación, expiación y arrepentimiento!

La Semana Santa, esos días que con tanta solemnidad acaba de celebrar el orbe católico, han venido de perilla para rendidos y vencidos en las últimas elecciones provinciales, o sea para los conservadores de... historia negra.

Estos, a quienes en la paz de sus sepulcros, aun sigue odiando el concejo, los vimos durante dichos

días, tristes, cabizbajos y entregados á la expiación, al arrepentimiento y á la meditación de sus muchas *culpas* y no menos *pecados*.

Nosotros, al ver ir esas *personicas* hacia el templo, nos sentimos regocijados, á la par que satisfechos, como cabe sentirse a todo fiel cristiano que ve volver a su redil a aquellos *borregos* que un día se descarriaron, cubriendo sus malas artes y sus hechos vandálicos con la bandera de la religión.

Pero no todos pensamos de igual manera; y así como nosotros vimos con gran contento el que esos conservadores históricos se entregasen durante la Semana Santa a las prácticas religiosas, propias de aquellos días, otros, los más, veían muy acertado y prudente que debían ser arrojados del templo a latigazos.

¿Qué por qué?

¡¡Por hipócritas, escribas y fariseos!!

PEPE DE MINGO

En esta villa falleció el día 5 del corriente doña Amalia Lanza Méndez.

Damos nuestro pésame a sus familias y muy especialmente á su esposo D. Nicolás González Quintal.

BOAL

MAÑAS VIEJAS EVERARDISTAS

Los conservadores, que son mayoría en nuestro Ayuntamiento, propagan ahora que los reformistas tuvieron intervención en el repartimiento de Consumos. Al hacer esta propaganda, es con el fin de cargar a nuestros amigos responsabilidades por las injusticias que pueda haber en él, haciendo una campaña malvada é hipócrita que redunde en desprestigio de la colectividad reformista, haciendo así buenos los infinitos desmanes que siempre hicieron esas gentes.

Ni los reformistas tomaron parte alguna en ese reparto, porque están en minoría, ni quisieron hacerse cómplices de desbarajustes posibles, conociendo como conocen la condición de sus entrañables contrarios.

El concejal Sr. Suárez, bien claro lo manifestó el día del juicio de agravios, pero como á esas sesiones apenas acude público, los contribuyentes agraviados ignoran estas manifestaciones, aprovechándose de ello los conservadores para su hipócrita campaña.

Los reformistas, cuando pongan mano en ese reparto, lo han de hacer con escrupulosa equidad, quéjese quien se queje, y han de responder de su obra con noble valor, como hacen siempre.

* * *

Encuétrase delicada de salud D.^a Honorina Mon de Siñeriz, esposa de nuestro estimado amigo D. José.

Deseamos a la apreciada paciente un pronto restablecimiento.

* * *

Regresaron de Cuba, después de muchos años de residencia allí, los jóvenes D. Félix Pérez, de los Mazos, y D. Abelardo y D.^a Alberta Infanzón, de Armal, a los que damos la bienvenida.

* * *
Dolorosa noticia tenemos que comunicar á nuestros queridos lectores: el fallecimiento en la Habana, donde residía desde hace un año, de la muy estimada joven, D.^a Rosario Infanzón, hija de nuestros estimados amigos de Armal D. José María y D.^a María Fernández, y esposa de nuestro amigo D. Maximino San Julián.

La traidora parca arrebató en pocas horas de este valle de lágrimas á la buena Rosario, dejando sumidos en el mayor desconsuelo a sus familiares, que la idolatraban.

Descanse en paz la noble finada y reciban sus familiares nuestra sentida condolencia, especialmente sus padres D. José y D.^a María y su esposo D. Maximino.

* * *
Falleció en Miñagón el día 5 del corriente, don Salvador Martínez, de la casa del Castillo.

Damos nuestro pésame a sus apreciados deudos.

Corresponsal.

DE LA DECENA

Semana Santa

Los oficios y procesiones de esta Semana, de tan profundos misterios para la cristiandad, revistieron en nuestra villa el fervor y solemnidad propios de un pueblo piadoso como el nuestro. Unos y otras se vieron concurridísimos de fieles y reinó en ellos el recogimiento debido y el orden más perfecto.

El tiempo, principalmente el viernes, contribuyó con su esplendidez a que las procesiones se pudiesen realizar con todo lucimiento y a que la concurrencia fuese numerosa. Sorprendente espectáculo ofrecía la del Santo Entierro cuando entre el silencio fervoroso de los fieles, dentro de nuestro Parque circulaba por el magnífico salón Lorient, atalayando el maravilloso paisaje: la ría, casi al pie, encerrada en un marco delicioso; allá en la lejanía el Cantábrico, azul bajo un cielo sereno, y de la parte de Galicia, el sol, alumbrando la dolorosa escena con los expirantes rayos de su ocaso.

También estuvo tiernamente encantadora la procesión de la Soledad; sentía el corazón su tristeza viendo desfilar la efigie de la Virgen, cubierta por las tocas del dolor, y sobrecargada la pesadumbre del acto por las sombras mudas y reverentes de la noche.

Fué una lástima que nuestra banda de música se viese privada de poder prestarles su concurso; así y todo merece plácemes el afinado coro, que se esmeró y puso especial y afortunado empeño en hacer menos sensible su falta.

Seríamos injustos si cerrásemos esta sucinta reseña sin hacer mención de la oración tierna, conmovedora y breve, pronunciada por nuestro sabio y virtuoso párroco la tarde del Viernes Santo. Castizo, correcto y propio en el lenguaje, empleando siempre la palabra más precisa, prescindió de las galas de la imaginación para dar preferencia al razonamiento, robusto e incontrastable, favorecido sobremanera al mismo tiempo por los efluvios de ternura que caían de sus labios envolviendo su palabra.

* * *
Aquí estuvo días atrás nuestro estimado amigo y paisano D. Julio Villamil y Lanza. Venía de Galicia y se encaminaba a Oviedo con un soberbio automóvil de pasaje, magnífico coche, lujosísimo en su interior, con todas las comodidades apetecibles en su clase, y de crecido número de asientos. Si no estamos mal informados, piensa ponerlo este verano haciendo el trayecto de Oviedo a esta parte occidental del principado.

La empresa del señor Villamil prospera, pues acaba de montar también otra línea, la de Oviedo a Belmonte.

Le felicitamos y apetecemos risueñas ventajas.

ADVERTENCIA

Al corresponsal de *El Pueblo Astur*, diario que publica lo que le envían, y soldado aquél de las deshechas y desbandadas fuerzas everardistas, le tenemos que hacer presentes tres cosas. Sin detenernos a ponerle los puntos sobre las íes a su crónica, escrita por el estilo de aquel dicho: «¡Qué palos les dimos, ellos a nosotros!», ni siquiera a reirnos de sus subrayados, maquiavelismos ni necias complacencias, pues que no queremos privarles del derecho al pataleo, y por otra parte, nos releva de ese trabajo el conocimiento que entre nosotros se tiene de la verdad, le diremos: primero que D. Vicente Lorient no fué en su campaña en busca de ningún caciquismo, sino contra el caciquismo, a deshacerlo y aniquilarlo, como, con gran pesadumbre de D. Everardo Villamil, lo consiguió. Después, que el señor Lorient no es un «emigrado»; el campo es suyo y todos conocen la nobleza, el exceso de nobleza, que siempre puso en sus acciones, frente a las falsedades y ruindades de todo género, arma cotidiana de sus adversarios. Y luego, que raya muy alto el decoro de nuestro jefe para servirse de artes que vivirán como en su elemento propio en el ánimo y voluntad de los Villamil. El señor Lorient, para amigos y enemigos, jamás ha tenido más que una cara, la palabra que sale de sus labios es la que siente su corazón; y en cuanto a «primos», ni nunca se valió de ellos, ni los precisa; para sus gastos, le basta y le sobra su bolsillo. Y para estar sobre los Villamil, su nombre.

* * *
Suponemos que nuestro Director se haya sentido orgulloso y entusiasmado ante el éxito extraordinario

que va adquiriendo la fiesta avilesina del Bollo, por quien siente un cariño y empeño raros, como algo que le pertenece en manera especial. El tiempo estuvo precioso y así nos damos perfectamente cuenta de la animación y atractivo que revistió, arrastrando hacia la encantadora villa asturiana inmenso gentío de la capital y de la industriosa villa de Gijón.

Celebramos que esa fiesta vaya siempre en *crescendo*, pues que de ella podemos suponer que nos pertenece un cachito a los castropolenses, por cuanto fué D. Claudio su fundador.



Salió el ocho para la capital de la provincia, donde permanecerá un corto número de días, nuestro amigo D. Ricardo López.



Casi puede darse por seguro que este verano, cuando apriete el calor, según las medidas previsoras que se vienen adoptando, y por aquello de que «muerto el perro se acabó la rabia», no habrá que lamentar por fortuna caso ninguno de hidrofobia entre nosotros. Si no rabia algún germanófilo o francófilo, según que venzan franceses o alemanes, ¡mal año se le prepara al suero del Dr. Pasteur!

A nuestro Alcalde le proporcionan los casos ocurridos un punto a meditar: si no habrá alguna indirecta en ellos.



Observamos por la prensa que llega a nuestra redacción que los acaparadores siguen con todo descaro haciendo su agosto mientras le preparan al pueblo un nuevo invierno.

¿Y el Gobierno? El Gobierno parece estar durmes.



A una edad envidiable, a la muy aventajada de 80 años, falleció en la aldea de Tol, el 31 de Marzo último, D. Domingo García Cancio, cuyo entierro y funerales, celebrados el 7 de los corrientes, estuvieron muy concurridos.

Enviamos la expresión de nuestro sentimiento a sus hijas, hermanos e hijos políticos y demás parientes.



«LA SEMANA»

Hermoso, lujosamente editado, en forma que honra los talleres tipográficos de nuestro amigo D. Manuel Méndez, es el número extraordinario del semanario luarqués «La Semana», brillante homenaje que la villa de Luarca tributó a su hijo ilustre y benefactor admirable el Excmo. Sr. D. José García Fernández.

La mano de la verdadera caridad hace el bien sin manifestarse; así entiende esa bella virtud el señor Fernández, y percatado de su congénita modestia el reconocido pueblo de Luarca, huye el ruido para manifestarle su gratitud, y se la patentiza de una manera seria, grabando en el papel su reconocimiento y afecto,

por medio de la pluma de sus hijos más distinguidos y entre las bellezas de su estilo.



Ha fallecido en esta villa el sábado 27 del corriente, nuestro apreciable convecino D. Francisco Fernández Ron, viudo de D.^a Magdalena de Ocal, dueño de una acreditada fonda de esta villa.

A su desconsolado hijo (ausente en Buenos Aires) D. Ramón Fernández Ocal, le acompañamos en su inmenso dolor, lo mismo que a sus sobrinos y demás parientes.



Vemos algunas veces arrojar por el Ribazo cosas que no debieran lanzarse por allí. Sentimos tener que hablar de esto porque nuestros vecinos debieran ser los primeros en evitárnoslo, pero ya que ellos no se dan cuenta del daño que ocasionan ¿no podía el Señor Alcalde hacerle comprender al primero que coja nifraganti? La seguridad del pueblo se lo agradecería.



Días pasados hemos tenido el gusto de ver una fotografía de nuestro paisano D. Victor Lavandera, en la revista mensual «La Ley», que se publica con gran aceptación en Cangas de Onís, y de la cual es uno de los principales colaboradores. Figuraba dicha fotografía en el centro de la primera plana y aparecía encuadrada por un profundo y precioso trabajo de Derecho, lucubración del biografiado.



El Señor

D. Domingo García Cancio

Falleció en Tol el día 31 de Marzo de 1915

A LOS 80 AÑOS DE EDAD

Habiendo recibido los Santos Sacramentos

D. E. D.

Sus afligidas hijas D.^a Carmen, doña Justa y D.^a Soledad; hermanos don Antonio y D.^a María; hijos políticos, nietos y demás parientes,

Ruegan á V. le encomiende a Dios en sus oraciones por lo que les quedarán agradecidos.

REMEDIO INFALIBLE

Para curar la ANEMIA, palidez y demacración de las jóvenes en el período de desarrollo, flujos, malas digestiones, menstruación difícil y cuantas enfermedades sean producidas por falta de robustez y pobreza de la sangre, son **infalibles** las PÍLDORAS Á LA HEMOGLOBINA DE I. PORTAL,

Su autor ofrece 2000 pesetas á quien demuestre que **un solo enfermo de anemia** dejó de curarse tomando estas píldoras, de las que lleva vendidas más de 40.000 cajas.

De venta en las boticas á 1,50 pesetas caja, con instrucción para usarlas.

Depósito en Castropol, boticas de Sanjurjo y de Durrif. En Navia, botica de Campoamor. En Tapia, Botica de Fraile. En Vega de Ribadeo, Boticas de Vega y M. Fernández.

Compañía de "ASURANCES GENERALES"
CONTRA INCENDIOS

Reaseguradora de LA POLAR

ESTABLECIDA EN ESPAÑA

CON ARREGLO Á LA VIGENTE LEGISLACIÓN

Fundada en París el año 1819

Capital social (completamente desembolsado), Fcos. 2.000.000
Reservas, REALIZABLES EN EL ACTO . . . » 25.530.000

Esta poderosa Compañía es la más rica entre todas las españolas y francesas que se dedican á este ramo de seguros, y tiene justamente acreditados su buen concepto y la preferencia que el público le dispensa, así como perfectamente demostrado su intachable proceder durante los 89 AÑOS que lleva de existencia.

Representante en los partidos judiciales de Ribadeo y Castropol

D. Antonio Pérez Martínez

Paz, 2.—RIBADEO

Enfermedades de la matriz

MÉDICO LÓPEZ GARCÍA

Elíjanse los lunes y jueves de 11 á 2
RIBADEO—Figueirúa, 60.

LA AMERICA

COMERCIO DE NOVEDADES

SASTRERIA, CAMISERIA

12, San Roque, 12—RIBADEO

VILLAR Y COMPAÑIA

SAN JUAN.—Puerto Rico

SOCIOS DIRECTORES

D. Carlos Conde y D. Eduardo Villar

Comerciantes al por mayor. Comisionistas en general.

Almacenistas con existencias constantes de provisiones de todas clases y procedencias.

Preferente atención á las consignaciones, contando esta firma con todas las mayores facilidades para pronta venta de todo producto y dentro de las condiciones más favorables de mercado.

Agentes generales en esta Isla de las Compañías de vapores.

RED D LINE con servicio quincena entre Nueva York Puerto Rico y puertos de Venezuela.

Agentes generales de la LINEA HERRERA con servicio entre puertos de esta Isla de Santo Domingo y los de Cuba.

Idem idem de la NORTON LINE con servicio entre los puertos de Buenos Aires, Montevideo, esta Isla y los de Cuba.

Representantes generales de la Compañía de Aseguros GUARDIAN ASSURANCE C.º D.º, de Londres, contra incendios.

Idem idem de la DEUTSCHER LLOYD, Berlín, seguros marítimos.

Importación y exportación de todo producto nacional y extranjero.

